

una intencionalidad reforzada por una proyección en bucle con imágenes del Pabellón de 1937 y de la época. Esto llega hasta el punto de que se ha optado por situar en el centro de la sala, significativamente, tres vitrinas con numerosos documentos relativos a la conocida polémica. En ellas se encuentran cartas como la de Julián Pacheco ordenando la retirada de sus obras por la presencia de artistas patrocinados en su momento por el régimen o declaraciones de Vicente Aguilera Cerni y José María Moreno Galván acerca del breve conato de proyecto alternativo al de “los diez”.

De esta forma, la propuesta actual revive no solo la sala de la bienal veneciana, sino su agitada recepción —motivo por el que algunos de sus organizadores, como el propio Llorens, se vieron obligados a reconocer el fracaso de la empresa, tal y como recuerda Rosalía Torrent en el catálogo de la exposición—, mostrando cómo ambas dimensiones del acontecimiento han resultado indisociables para su devenir histórico.

El proyecto se acompaña, precisamente, de un catálogo compuesto, además del ya mencionado, por artículos como el de Paula Barreiro López, acerca de los referentes de los que parte la sala española, “Documentos para una cronología”, de Valeriano Bozal, y el texto del comisario de la exposición, Sergio Rubira, “Instalando la vanguardia”. Finaliza con una relación de las obras de las que consta el proyecto y una excelente bibliografía aducida por Manuel García. En definitiva, dos fenómenos imprescindibles, la exposición y su consiguiente polémica, que dan forma a uno de los grandes hitos de la historiografía del arte del siglo XX.

ALAIN IÑIGUEZ EGIDO
Instituto de Historia, CSIC

COLECCIÓN SANTAMARCA. ESPLendor BARROCO: DE LUCA GIORDANO A GOYA Y LA PINTURA ROMÁNTICA

Zaragoza: Palacio de Sástago, 10-X-2018 a 6-I-2019

La Diputación Provincial de Zaragoza ha presentado en el Palacio de Sástago de la capital aragonesa una exposición antológica de la pintura de la Colección Santamarca de Madrid, propiedad de la Fundación de Santamarca y de San Ramón y San Antonio (FUSARA).

La colección debe su nombre a su fundador, Bartolomé de Santamarca y Donato (1806-1874), conde de Santamarca desde 1863 (título pontificio luego convertido en título del reino), hombre de negocios y rico propietario, consejero del Banco de España y senador. Hacia mediados de siglo comenzó a coleccionar tanto pintura antigua como contemporánea, de los paisajistas Vicente Camarón, los hermanos Antonio y José Brugada, y Jenaro Pérez Villaamil. A la muerte del I conde de Santamarca, heredó su hija Carlota (1849-1914) el título, la fortuna y el palacio familiar de la calle de Alcalá, en el que se encontraba la colección. Como su padre, incrementó la colección adquiriendo cuadros a otros artistas contemporáneos como la pareja de *Escenas de galanteo* de Dióscoro de la Puebla, entre otros. Por su matrimonio, en 1870, con el futuro duque de Nájera, también heredó la serie de cuadros de gabinete formada por 6 escenas de *Juegos de niños* pintadas por Francisco de Goya, hacia 1785-1786, las obras más valiosas y raras de la colección. A la muerte de la condesa, viuda y sin hijos, y por disposición testamentaria, todos sus bienes —la colección incluida— se destinaron a la creación de un asilo para huérfanos de padre y madre hijos de Madrid, institución todavía hoy en activo.

La exposición, comisariada por el Dr. Wifredo Rincón García y Ricardo Centellas Salamero, muestra una selección de casi un centenar de pinturas de la colección, además del busto en mármol de Carrara del I conde de Santamarca ejecutado en París por Anthony-Samuel Adam-Salomon, *Adama* (1876), dos años después del fallecimiento del retratado. También se ha elegido una mesa italiana del ochocientos de estilo neobarroco tallada en palo santo y dorada con tablero de mármol y *scagliola* con una exuberante decoración de flores y pájaros, muestra eficaz de la colección de artes decorativas. La elección realizada pone de manifiesto la calidad de la colección integrada principalmente por pinturas de la escuela española de los siglos XVII a XIX con una importante representación de las escuelas italiana y flamenca barrocas. También destaca la variedad de asuntos donde descuellan el paisaje, el bodegón y la pintura de género y religiosa, así como los retratos familiares ejecutados por artistas destacados de la época como Bernardo López, Ricardo de Madrazo o José Moreno Carbonero.

La escuela española es la mejor representada en la exposición integrada por pintura barroca de iconografía cristiana obra de los italianos afincados en la Corte los hermanos Bartolomé y Vicente Carducho, y

Lucas Jordán así como de los madrileños o activos en la Villa: Bartolomé Román, José Leonardo, Francisco Collantes, Francisco Camilo y los hermanos José y Francisco Antolínez; también sobresalen los bodegones de Alejandro de Loarte (firmado y fechado en 1623) y Andrés Deleito, y la pareja de floreros de Arellano. Del setecientos además de la serie de Goya mencionada resalta un gran cuadro de tema eucarístico firmado por Clemente Rodil, yerno del escultor José de Churruquera. La pintura romántica está magníficamente representada por los paisajes de los hermanos Brugada y los cuatro óleos de J. Pérez Villaamil, verdaderas obras maestras, dos de ellas de tema orientalista.

De la italiana sobresalen una pareja de grandes floreros de Margherita Caffi o la interesante obra anónima (h. 1671-1676) que representa la *Cabalgata de caballeros de la embajada de obediencia de Pedro Antonio de Aragón al papa Clemente X en 1671 en Roma* de casi 3,5 metros de longitud. También resalta la escuela flamenca con la *Jauría acosando a un ciervo* y *Jauría acosando a un jabalí* de Frans Snyders, los dos sobresalientes bodegones y el *León atacado por una jauría* de su discípulo Paul de Vos y el país de Jan Wildens, el gran paisajista colaborador de Rubens y Snyders. Aparecen firmados un par de cobres de batallas navales de Guilliam Forchondt y una pareja de guirnaldas Jan Philip van Thielen.

La exposición se acompaña de una monografía que describe la historia de la colección y la biografía de sus propietarios a cargo de Wifredo Rincón García, editor de la publicación, y las fichas catalográficas de las mejores pinturas (un total de 104) a cargo de Ismael Gutiérrez Pastor (escuelas españolas e italiana), Ricardo Centellas (escuela española), Arturo Ansón Navarro (Goya), Enrique Arias Anglés (pintura española del siglo XIX) y Matías Díaz Padrón (escuelas flamenca y holandesa). Cierra el libro el inventario completo de la colección compuesto en la actualidad por 230 pinturas.

IGNACIO PEIRÓ MARTÍN
Universidad de Zaragoza